

New frontiers of regional and urban analysis. Why this special issue?

Over the past four decades, the analysis of regional and urban issues has attained a prime position in research, particularly from an economic perspective. Evidently, geographers have always paid very close attention to these matters, as they represent the very essence of their discipline. Moreover, they have also made splendid contributions. Economists, however, took far longer to incorporate spatial considerations into their economic analyses. In fact, only the topic of localisation and some issues on market competition had warranted any measure of theoretical and applied effort, albeit brilliant, in some instances. In other Social Sciences, such as Sociology, Politics and History, the focus on regional and urban issues has also benefitted from some outstanding testimonies and contributions in the past, but such topics rarely enjoyed a clear position within the central cores of those disciplines.

This is not, without a doubt, the situation we are currently in. Today, there are world associations, such as RSAI, RSA and UGI, to cite just three relevant examples between a high number of them, which bring together researchers from different backgrounds in an effort to analyse spatial issues. At the same time, there are numerous academic-scientific journals focusing specifically on regional and urban problems, including our own modest effort. Likewise, several universities offer post-graduate, and even graduate, courses focusing on regional analysis, urban topics, local development and other more or less directly related themes. The present situation is, therefore, clearly very different from that of a few decades ago.

The historical evolution of any field of study requires some form of self-examination from time to time, in order to calibrate and evaluate the current path, and also to explore possible issues that may deserve a closer look by researchers. This is particularly necessary in the case of Social Sciences, more so considering that our societies evolve continuously, as does the global environment, that technological progress is generating changes in wide array of disciplines, that demographic dynamics are generating new problems and demands, and that, to limit this list, international and intra-state migratory movements are bringing new challenges, attitudes and problems. All of this is reflected and materialised very clearly at a spatial level.

Over a year ago, the Editorial Board of this Journal considered that this is a good time to reflect on the developments taking place in the field of regional and urban research and, above all, to explore which issues and approaches might be most relevant for future research. The objective was, and remains, undoubtedly ambitious. In

fact, it clearly exceeded the possibilities of this Journal. However, we believed that it was worth making, at least, a modest contribution to this reflection through a monographic issue seeking to explore the «new frontiers» of Regional and Urban Analysis.

To face this challenge, we asked a group of academics and researchers of international prestige to provide their ideas on certain topics and problems that could represent the new frontiers of Regional Science, always respecting their freedom of choice and approach. The result is this monographic issue. As readers will see, we have gathered contributions from well-known academics and researchers from various continents. Once again, this time with a completed work in our hands, we wish to extend our warmest gratitude to these excellent professionals.

We trust that the variety of themes considered, the authority of our contributors and the multiple suggestions stemming from several works included in this issue will encourage many researchers to advance towards those frontiers of territorial analysis. We also hope that any future contributions will serve to guide the objectives and content of regional and urban policies.

We are in need of theoretical contributions and empirical analyses with a scope beyond mere speculation and strictly scientific and academic values. If there is one goal that social scientists should always strive for, it is to contribute to solve any problems they perceive and which people suffer from, many of which are manifested in the places where they live and work; in other words, their territory. This is clearly the case of poverty, inequality, environmental issues, creation of wealth and employment, and the changes stemming from new technologies and digitalisation, among others.

October 2016

The Editorial Board

Nuevas fronteras del análisis regional y urbano. ¿Por qué este número especial?

En las cuatro últimas décadas los análisis de los problemas regionales y urbanos han pasado a ocupar una posición destacada en el ámbito investigador, particularmente desde la perspectiva económica. Por supuesto que, desde siempre, los geógrafos habían prestado una atención muy especial a estos temas, en coherencia con lo que constituye la esencia misma de su disciplina. Hicieron, además, espléndidas aportaciones. Los economistas, sin embargo, tardaron bastante más en incorporar los aspectos espaciales al Análisis Económico. De hecho, solo el tema de la localización y algunas cuestiones relacionadas con la competencia en los mercados habían merecido algunos esfuerzos —a veces brillantes— tanto teóricos como aplicados. En otras áreas de las Ciencias Sociales, como la Sociología, la Política, la Historia y otras, la atención a las cuestiones regionales y urbanas también contó en el pasado con singulares testimonios y algunas destacadas aportaciones, aunque estos temas pocas veces figuraban en una clara posición dentro del núcleo central de dichas disciplinas.

Esta no es, sin duda, la situación actual. Hoy existen asociaciones de ámbito mundial, como la RSAI, la RSA o la UGI, por poner solo tres grandes ejemplos, que agrupan a investigadores de muy diversa formación que dedican sus esfuerzos al análisis de las cuestiones espaciales. Al propio tiempo son numerosas las revistas de carácter académico-científico dedicadas especialmente a los problemas regionales y urbanos, entre las cuales modestamente nos contamos. Son muchas, asimismo, las universidades que ofrecen posgrados, e incluso grados, centrados en el análisis regional, los temas urbanos, el desarrollo local y otros que se relacionan más o menos directamente con ellos. Estamos, pues, en un estadio muy distinto del de hace algunas décadas.

La evolución histórica de cualquier ámbito de estudios requiere que, de cuando en cuando, se realice algún tipo de auto-examen para calibrar y evaluar lo que se está haciendo y, también, para explorar qué temas podrían o deberían merecer más atención por parte de los investigadores. En el caso de las Ciencias Sociales esto es particularmente necesario si tenemos en cuenta que nuestras sociedades evolucionan continuamente, que el entorno global también lo hace, que los avances tecnológicos generan cambios en un amplio número de ámbitos, que la dinámica demográfica da lugar a nuevos problemas y nuevas demandas, o que, por no alargar esta lista, los movimientos migratorios a escala internacional y dentro de los Estados comportan nuevos retos, nuevas actitudes y nuevos problemas. Todo lo cual se refleja y se materializa de forma muy clara a nivel espacial.

El Consejo de Redacción de este *journal* consideró hace más de un año que este es un buen momento para reflexionar sobre lo que se produce en el campo de las investigaciones regionales y urbanas y, sobre todo, para explorar qué cuestiones y enfoques pueden ser de mayor interés para futuras investigaciones. El objetivo era y es, sin duda, muy ambicioso. De hecho, excede claramente lo que nosotros podíamos aspirar a realizar desde este *journal*. Creímos, sin embargo, que valía la pena realizar, cuando menos, una modesta aportación a dicha reflexión mediante un número monográfico dedicado a explorar «*new frontiers*» del Análisis Regional y Urbano.

Para afrontar dicho reto recurrimos a un conjunto de académicos e investigadores con un bien ganado prestigio a escala internacional, a quienes solicitamos que, respetando su libertad de enfoque por supuesto, pusieran en negro sobre blanco sus reflexiones sobre algunos de los temas y problemas que pueden estar en la nueva frontera de la Ciencia Regional. El resultado es este número monográfico que, como verá el lector, cuenta con contribuciones de académicos e investigadores muy reconocidos y de varios continentes, a quienes queremos manifestar de nuevo, aunque ahora ya con un producto bien finalizado, nuestro más cálido agradecimiento.

Confiamos en que la variedad de los temas tratados, la autoridad de quienes escriben y las múltiples sugerencias que se desprenden de los distintos trabajos incluidos en este número monográfico incentiven a muchos investigadores a avanzar hacia nuevas fronteras del análisis territorial. Y confiamos, también, en que las aportaciones que vayan surgiendo sirvan para orientar los objetivos y el contenido de las políticas regionales y urbanas. Necesitamos aportaciones teóricas y análisis empíricos cuya proyección vaya más allá de la especulación o de unos valores estrictamente científicos y académicos. Si algo deben perseguir siempre los científicos sociales es contribuir a resolver los problemas que perciben y sufren los ciudadanos, buena parte de los cuales se manifiestan donde viven y trabajan, es decir, en el territorio. Este es claramente el caso de la pobreza, las desigualdades, la conservación del medioambiente, la creación de riqueza y empleo, o los cambios que se derivan de las nuevas tecnologías y la digitalización, entre otros.

Octubre de 2016

El Consejo de Redacción